

EL REY, NUESTRO SEÑOR, (QUE DIOS GUARDE) SE HA SERVIDO SEÑALAR EL LUNES DIEZ

DEL PRESENTE MES DE OCTUBRE DE 1785. (SI EL TIEMPO LO PERMITIERE)
PARA LA DECIMAQUARTA FIESTA DE TOROS,

DE LAS QUE SE HAN DE HACER EN LA PLAZA EXTRAMUROS DE LA PUERTA DE ALCALÁ, QUE POR RESOLUCION DE S. M. SE ADMINISTRAN POR CUENTA DE LOS REALES Hospitales General, y de la Pasion de esta Corte, para que sus productos se inviertan en la curacion, y asistencia de los pobres enfermos de ellos.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA EL SEÑOR DON JUAN ANTONIO SANTA MARIA, CORREGIDOR INTERINO DE ESTA Villa, por ausencia de el SEÑOR DON JOSEF ANTONIO DE ARMONA, propietario en dicho empléo.

Los diez y ocho Toros, son: Quatro de la Bacada de Don Miguél Gijón, con divisa encarnada; Quatro de la de Don Alvaro Muñoz y Teruél, vecino de Ciudad-Real, que antes fue del Excelentísimo Señor Marqués de Malpica, con verde; Seis de la de Don Miguél de Carabaño, vecino de Buendía, con blanca; y quatro de la de Don Hermenegildo Diaz Hidalgo, vecino de Villarrubia de los Ojos, con divisa azul.

Por la mañana, picarán los seis Toros, Josef Cordero, y Francisco Baca. Por la tarde, los siete primeros Toros, Pedro de Ortega, Diego Molina Chamorro, y Andrés Solís. Despues se sacará del Toril, con la mayor facilidad, una Jaula de fierro, que pesa á lo menos 36 arrobas, en que ha de estar encerrado un grande Oso, de diez años cumplidos, al qual, no obstante su ferocidad (precedidas las seguridades que afiancen en lo natural toda contingencia) se fijará, sobre apoyo sólido, oculto hasta entonces, en el medio de la Plaza, extrayendole de dicha Jaula, de forma que quede en amplia libertad para luchar con el octavo Toro; y si este no muriese en la lid, le matará á su tiempo el Torero de á pie Alfonso Alarcón (vulgo *el Poncho*), y continuará el Oso su combate con los valientes Perros de presa que estarán prevenidos á este fin, soltandose los de dos en dos, ú de tres en tres, segun lo pida la necesidad, en que han de ser preferidos los Perros de Aficionados, si hubiere algunos que quieran tener el gusto de verlos reñir con tan fiero Animal. Concluido esto, se procurará, si quedáre para ello, encerrar dicho Oso en su Jaula, y retirarle de la Plaza del mismo modo que salió á ella: volviendose á repetir, para la total confianza pública, que, á efecto de que lógre la cumplida satisfaccion que se desea, y que de suyo exige este extraordinario espectáculo, por sus circunstancias nunca visto en esta Plaza, se han tomado quantas precauciones caben en la posibilidad, para que ni aun remotamente se pueda recelar el riesgo de desprenderse dicho Oso. Los quatro Toros ultimos, como todos los demás de mañana y tarde, los lidiarán las Quadrillas de á pie, al cuidado de Joaquin Rodriguez Costillares, con quien alternará para matar los seis de la mañana, Ambrosio Valdivieso, *el Burgalés*; y Estoqueando aquel los tres primeros de la tarde, matarán los demás, Josef Ximenez, y Francisco Garcés, á excepcion del undecimo y duodécimo, que los ha de matar Antonio Alvarez.

¶ En conveniencia de los que ocuparen los asientos del Sol, permite el GOBIERNO, que durante aquel asiento, pueda tenerse caída una ala del sombrero, á fin de conseguir con su sombra el alivio de aquella incomodidad, pero no en los demás parages sombríos.

AVISO AL PUBLICO. MEDIANTE ESTAR APROBADO POR EL GOBIERNO, QUE QUALQUIERA PERSONA DE UNO Y OTRO SEXO, PUEDA MANDAR GUARDAR POR SUS criados ó por muchachos, uno ó mas asientos, con igual número de sugetos, asi en los Tendidos, como en las Gradas, y no con pañuelos, capas, ni otra cosa: Se previene, que nadie quite de tales asientos á los que se hallen ocupandolos, hasta que vayan los que los han pagado, porque de lo contrario se tomará, sin demora alguna, con el infractor, la correspondiente providencia, á que se observen las que con toda reflexion tiene dadas el Gobierno.

OTRO. Se prohíbe absolutamente que persona alguna baje de los Tendidos á ponerse entre Barreras, ni saltar á la Plaza, hasta que se concluya la Fiesta por mañana y tarde.

La vispera por la tarde estará el Ganado en el Arroyo acostumbrado, y abiertas las puertas de la Plaza.

POR LA MAÑANA SE EMPEZARA LA FIESTA A LAS DIEZ, Y POR LA TARDE A LAS TRES Y MEDIA.

Las Puertas de Tendidos y Gradas se abrirán por la tarde á la una, poco mas ó menos; pero las de la Plaza, un quarto de hora antes de hacerse el Despejo, y acabado éste por la mañana, se hará el Encierro.